LA DISCUSION.

DIARIO DEMOCRATICO.

EDICION DE LA MAÑANA.

SE SUSCRIBE EN MADRID: en la Administración, Carrera de San Geronimo, 41 principal; y en las librerías de los Sres. Cañeta, calle Mayor; Bailly-Libriere, calle del Principe; Duran, P. del Sol; Lucoadio Lopez, Cármas.

SABADO 20 DE SETIEMBRE DE 1856.

SE SUSCRIBE EN PARIS, Mr. Lejollvet, notre Dame des Victoires, y Mr. Aubert, plaza de la Bourse. PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid.—Un mes 18 reales.—En Provincias tres 40.—En el Extranjero, seis 120.

AÑO I.—NÚMERO 174.

MADRID 20 DE SETIEMBRE.

Apenas hemos comenzado el examen de los acontecimientos políticos que constituyen la situación actual, cuando troppezamos con un orden de cosas complicado, contradictorio, y espuesto por lo mismo a decepciones y tropiezos, á despecho de la habilidad de los hombres, supuesta esta habilidad, y dado que los miembros del actual gabinete, reunieran todas las condiciones necesarias para llevar á cabo la obra que tienen proyectada. Y si solo examinando someramente el conjunto de circunstancias, hemos visto ya contradicciones y anomalías, mayores anomalías y mayores contradicciones hemos de encontrar cuando apreciemos ese conjunto, no ya con relación á las cosas, sino con relación á las personas.

Y cuidado, que vamos á hablar de las parcialidades políticas, apreciadas en las ideas y necesidades que representan, no de individualidades aisladas, cualquiera que sea su importancia, cualquiera que sea su influencia, mas ó menos decisiva en los acontecimientos que han precedido y en los que pueden seguir. Día llegará en que mas libre la acción de la prensa, y tomando uno á uno los hombres que han inaugurado el actual orden de cosas, y compartiendo la responsabilidad de los sucesos, podamos juzgar con imparcialidad sus actos y apreciar su mayor ó menor consecuencia política.

Como una situación cualquiera no puede fundarse sin el predominio de un pensamiento político, lo cual equivale á decir sin la intervencion mas ó menos decisiva de un partido, la crisis de julio al formarse el gabinete O'Donnell, representa en nuestro juicio el predominio, y si se quiere la victoria, de una de las agrupaciones políticas en que estaban divididas últimamente las Cortes constituyentes: habíamos del centro parlamentario.

Notemos de paso, para poner mas de relieve lo contradictorio del pensamiento de plantear como orden constitutivo del Estado las ideas proclamadas por la revolución del campo de Guardias, que cuando va á realizarse este pensamiento, ya no es el antiguo partido moderado, ya no es siquiera aquella agrupación momentánea y casual de las personas concertadas para llevar á cabo el movimiento vicalvarista, quien se encarga de realizarlo, sino una agrupación política que se ha formado después, engendrada por las circunstancias, nacida en el seno de las Cortes constituyentes y que por lo mismo profesa ideas y principios que lejos de borrar presuponen la existencia de estos dos años y participan mas ó menos de su espíritu y de sus nuevos elementos de vida que ha dejado en pos de sí la situación progresista.

De suerte que cualquiera que sea el punto de vista bajo el cual pretendamos considerar al gabinete O'Donnell y el pensamiento que poco á poco va formulando por medio de decretos, siempre encontramos que los elementos procedentes de las cosas como los procedentes de las personas contrarian abiertamente la idea culminante de aquellos decretos, el planteamiento de los principios proclamados por la revolución de junio.

Y si como nosotros decimos, y si como nos parece indudable, el advenimiento al poder del ministerio O'Donnell trae consigo el triunfo del centro parlamentario en oposición á la agrupación política que se habia colocado en frente ó sea al centro de los puros; hoy cuando llevan algún tiempo en el gobierno, cuando podemos apreciar el conjunto de sus ideas, su conducta en el poder, la solución que pueden dar á los problemas pendientes, el término á que pueden llegar, el limite que encontrarán insuperable, hoy casi no tenemos mas que repetir lo que decíamos de esa misma agrupación política en el momento de dibujarse y comenzar su existencia en la arena de la vida pública.

He aquí algunos párrafos de nuestro artículo 3.º del manifiesto del Centro progresista, inserto en La Discusion del viernes 4 de abril:

«Vase aquí explicada la aparición de uno de esos grupos, aparición no repentina, no casual, no originada de un encuentro, como se ha dicho, ni del influjo de esta ó aquella eminencia; sino producida por la necesidad de concertarse y enfrentarse hombres que alejados antes de ahora, han visto uno y otro día, que sus apreciaciones de la situación, del gobierno, del país y del porvenir que les espera, eran idénticas. Habitados del centro parlamentario, mirado por los unos como cosa de poca importancia, considerado por los otros como una formidable amenaza para la situación presente.»

Error de una parte como de otra. El Centro parlamentario es en su origen, como será en su organización, y se presentará en el porvenir, lo que hoy tiempo venimos diciendo. Disuelto el partido moderado, y disuelto tambien el progresista, en ambos partidos se efectúa un movimiento de descomposición. Una parte de los moderados ha comprendido—y si alguna duda pudiera quedar de ello, ahí están sus recuerdos y reminiscencias desde 1850 á 1854—que la exageración del principio de autoridad, que el sacrificio constante de las garantías constitucionales en aras del gobierno, que el escape de la centralización administrativa, que la corrupción electoral, llegaban paso á paso á destruir por completo este régimen, comprado á costa de tanta sangre, y debido al impulso de cincuenta generaciones.

«A su vez, otra parte del partido progresista se ha ofrecido á nuestros ojos desde 1843 retrocediendo constantemente, hasta tal punto, que hombres muy distinguidos, que así lo reconocemos, desistieron en 1851 que no era dogma esencial del partido progresista la Milicia nacional, sin la cual era muy posible, era muy cómodo gobernar, según las tendencias y los principios de la parcialidad progresista.»

«Y así, podríamos agregar una circunstancia que no deja de tener valor en los momentos presentes, porque á lo menos nos sirve de juicio para poder juzgar las nuevas agrupaciones que se van formando. Si se estudian las actas de las Cortes desde 1850 á 1854, veremos con frecuencia que la fracción conservadora se muestra mucho mas avanzada, con tendencias mas progresivas, que un espíritu mas liberal que el que han mostrado al mismo tiempo y en el mismo recinto, individuos distinguidos y eminentes del partido progresista.»

«Mas á pesar de este movimiento en sentidos opuestos, como agruparse no es fundirse, como reunirse accidentalmente á unas cuantas personas no es identificarse en un espíritu común y vivificador, pues con el Centro parlamentario lo que no podía menos de pasar. Los moderados que vienen á su formación dicen: nosotros somos los antiguos conservadores; aquí venimos con nuestra enseña, con nuestros principios; somos los mismos que antes. (Grande error.)

Los progresistas retrocediendo sin saberlo, al encontrarse con los conservadores que avanzan, dicen: no, nosotros no somos tráfalgos, no somos inconsecuentes, no faltamos, no he-

La verdad es que los consejeros no son conservadores como antes; la verdad es que los progresistas no comprenden como antes el progreso. Ambas fracciones al encontrarse, por la fuerza de los acontecimientos, por la transformación necesaria de los partidos, tienen necesidad de una cosa que no puede hacer la autoridad, que no hará sino el tiempo, y es modificar mutuamente sus doctrinas, para llegar á una doctrina nueva que sepa conciliar mejor que el antiguo partido conservador el ejercicio de la autoridad, tal como su escuela la entiende, con las prácticas parlamentarias y la acción del gobierno con las libertades públicas.

Y que no saben hacerlo en la actualidad, que todavia no ha llegado esa coyuntura, que acaso llegará mas tarde, nos lo demuestra una circunstancia decisiva. Ha dado manifiesto el Centro parlamentario. Ya sabemos que se ha redactado un escrito; pero ese documento no es un manifiesto de principios; no contiene sino reglas vagas de conducta; generalidades insignificantes; subterfugos de que se valen las agrupaciones políticas, cuando no pudiéndose emitir principios se tienen que emitir vaciedades.

Reconstruyendo, diremos que el Centro parlamentario significa la reconstitución del partido conservador, compuesto de los primitivos conservadores y de las antiguas eminencias progresistas. Ese centro forma el núcleo necesario, importante, notabilísimo del partido conservador: rudimento hoy, y ro mas que rudimento, de lo que vendrá: apenas figura en el estado político; pero él creará, él se irá desenvolviendo, y cuando por el trascurso del tiempo, por el indinamiento de los hechos políticos, por el empuje de las circunstancias, llegará á crear su doctrina, y á formular sus principios, pensará, no hay que dudarlo, y acaso con demasada ponderancia, en las nuevas fases que esperan á nuestra patria.»

Ahora bien, lo que á nuestro juicio faltaba al partido político que se denominó Centro parlamentario, cuando solamente era un elemento embriónico, cuando representaba una minoría mas ó menos numerosa é importante en las Cortes, eso mismo echamos hoy de menos en su constitución: solo que constituido en gobierno, el defecto aparece mas de relieve, é influye, adversamente en nuestro concepto, en la suerte y en los destinos del país. Ahora lo mismo que antes el Centro parlamentario no representa una unidad política; no representa un sistema de principios fijos, invariables, que puedan atacarse mas ó menos por las escuelas opuestas, pero que lleven consigo el sello de la consecuencia y puedan constituir por lo mismo un periodo fijo de gobierno, de este ó aquel carácter, aceptable ó funesto, pero al cabo un verdadero sistema de gobierno. Esa agrupación alegadiza de hombres políticos que traen diferente rumbo, que se encuentran accidentalmente, que fortuitamente convienen en no sabemos qué espíritu de conservación, que tienen por objeto única y simplemente detener los progresos del espíritu revolucionario del siglo, podía servir, y acaso con ventaja, en el seno de una Asamblea como elemento de contrapeso, como especie de amortiguador de las ideas, como un freno, como un freno de las vicisitudes que experimenta toda agrupación política, toda bandera antes de llegar á las condiciones de partido, habria podido elaborar un conjunto de principios y de ideas aplicables á la administración, á la economía y al gobierno del Estado; y entonces, y solo entonces tendria justos títulos á ser poder, á constituir la nación, si la opinión pública y el rumbo de los sucesos la convertían por mas ó menos tiempo en partido predominante. Pero cuando nada de esto ha sucedido; cuando la verdad es que el Centro parlamentario se compone de progresistas que retroceden sin haberlo muchos, y de moderados que avanzan sin quererlo; cuando ni los unos saben hasta donde deben retroceder, ni los otros desean en realidad avanzar, lejos de haber armonía en sus principios, no pueden esperarse en ellos mas que confusión, y vacilaciones, y choques, y conflictos á cada paso.

Y por ventura, ¿no podríamos nosotros invocar hasta sucesos del día para demostrar que si los miembros del Centro parlamentario han podido ponerse de acuerdo en puntos capitales que bien examinados solo tienen un carácter negativo, en la administración diaria del país tropiezan á cada momento con dificultades insuperables aun en el momento de su omnipotencia? Si cuando están agrupadas todas las fuerzas contrarias; cuando enmudece la prensa; cuando en cada localidad hay una dictadura; cuando no ha comenzado siquiera, no digamos el juego completo del mecanismo constitucional, sino ni aun el movimiento apartado y lejano de la vida del municipio; si ahora cuando todo es poder y nada resistencia, chocan, volvamos á decir, con grandes inconvenientes, y á cada instante están á pique de separarse los elementos diversos y heterogéneos que envuelve en sí el Centro parlamentario, y se dibujan bien á las claras en el seno del gabinete, ¿qué será cuando una vez constituido el país, todas estas contradicciones, todas estas anomalías, todas estas discrepancias vengán á reflejarse vivamente en cada uno de los actos y funciones de la vida pública?

Así pues, consideradas las cosas, la situación actual es un conjunto de contradicciones: considerados los hombres, examinado el partido que podemos llamar vencedor, es un conjunto de ideas heterogéneas, de pensamientos antitéticos, destinados mas tarde ó mas temprano á chocar con estrépito. ¿Teníamos razon en decir:

«Desgraciadamente las contradicciones de la situación pasada se han resuelto de una manera que recuerda la historia de aquel famoso personaje, cuya espada reproducida con sus golpes los mismos enemigos á quienes acababa de derribar?»

«Hoy, sin embargo, no hemos hecho mas que la disecación de los elementos constitutivos y cardinales de esta situación. Ahora, descendiendo á un examen mas profundo, nos falta estudiar esta cuestión: si las personas que se han puesto al frente de este movimiento constitutivo del país por la corona son las que el buen sentido, la opinión, sus antecedentes, sus ideas profesadas, su misma aptitud llamaban para esta obra formidable y tan espuesta á azares y peligros.»

La gran revolución cristiana, que comenzó por penetrar en la conciencia del hombre, va apoderándose de la sociedad, y dictándole sus leyes, y cambiando los cimientos sobre que descansaban las antiguas instituciones. El cris-

débiles, de los que lloran, de los que padecen, rizo con su soplo bendito la conciencia del pueblo. Por vez primera, en la historia de las revelaciones religiosas, la idea divina se posa en el alma del pueblo; por vez primera, se confunden bajo las bóvedas de un templo en un mismo océano de esperanzas, el poderoso y el humilde, el señor y el esclavo.

Esta creencia embleció al pueblo. El antiguo esclavo fué levantando la humillada frente. El cristianismo consagró su hogar doméstico, su personalidad y su familia. Como era la religion de los débiles, trajo bienes para la desvalida mujer, para el pobre esclavo, para los desamparados del mundo. Solo así se concibe esa consagración misteriosa del dolor y del infortunio. La alegría pagana huyó del mundo, para dejar paso á esa melancólica tristeza divina, que posee el cristiano, como un recuerdo y una esperanza de su patria celestial. Pero la esclavitud cambió de forma, subsistiendo su ciencia en la servidumbre; y la servidumbre, estinguída por la revolución, se modificó trasformándose en el proletariado.

Volviendo los ojos á los tiempos pasados, vemos que por esa eterna comunicación de las generaciones, que son con las generaciones que fueron, el proletariado ha tenido su largo y oprobioso calvario, ha pasado su vida á las plantas de señores que tirapizaban su voluntad, oscurecían su conciencia y degradaban su personalidad; ha sido párida, esclavo, siervo; su enaños, como las de las bestias, han servido de pábulo al fuego del sacrificio, sus tiranos le han obligado á poner la frente en el polvo, para que la aplastara el carro de un Dios; á no poder abajar á sus hijos, á sostener sobre sus hombros la inmensa pesadumbre de una sociedad sobrecargada de iniquidades.

Pero esas clases apartadas antes de la vida social, proscritas del mundo, sujetas perpetuamente á ser trituradas por la rueda del tiempo, sin esperanza de días mejores, sin recuerdo de días venturosos, especie de sedimento á que no llegaba nunca la filtración de la idea del progreso; esas clases, llaman á las puertas de la sociedad, mal avenidas con su resignada desesperación, y piden derechos y libertad, y enseñan las heridas que la cubren, aun cuando tanto ha contribuido á la civilización, ahogando en sangre de sus hijos el monstruo del despotismo.

Y cuando el proletariado, lejos de retirarse al monte Aventino, levanta su voz en son de queja y en son de amenaza; cuando os pide libertad para su alma; protección para su trabajo, y justicia, ese pan de la inteligencia; cuando se llega á vosotros con las manos llenas de buenas obras, y el corazón rebosando amor á la libertad, aunque debilitado por sus dolores; cuando la opinión pública, ese juez eterno, ese eterno rey, se forma de sus ideas, de sus sentimientos, sería inútil negar la alta y grande importancia que ha conseguido en el mundo.

Para dar al proletariado el derecho, la justicia; para asegurarle su trabajo, para libertarlo de ser eternamente esclavo; para lograr que lleve su alma, su vida á la sociedad; para interesarlo en el bien común, y levantar su espíritu abatido, y enderezar su corazón al bien, todos los pensadores del mundo vuelven instintivamente sus ojos á la democracia.

¿A qué aspiramos? A dar al proletariado la independencia moral y la independencia material: la independencia moral, porque encomendada á su criterio su propia dirección, no puede ejercerla sino esclarecido por la luz de la verdad; la independencia material; para que ninguna voluntad estraña le sujergue, ni le esclote, ni lo anonade. Grande empresa por cierto la que consiste en volver su aliento á muchas vidas apagadas, su fuerza á muchas voluntades muertas, su alas á muchas inteligencias aprisionadas; grande empresa, si, la que realiza una nueva creación espiritual, dentro de la misma humanidad; creación mas grande que el inmenso panorama de la naturaleza que se despliega á nuestros ojos con todos sus colores y matices; creación de nuevas almas que como fugaces y páli-das, caídas del cielo, se apagan en ese lodo amasado de lágrimas y sangre que forma la tierra.

Y á este fin, por derroteros mas ó menos escabrosos, entreagrimos mas ó menos profundos, ora combatida por el huracán, ora azotada por la tormenta, camina sin detenerse ni un momento la humanidad, precedida de la estrella de la nueva idea, que riela suave luz en el océano de lo porvenir, cuya inmensidad se confunde, como una ilusión, de amor, con los reflejos del cielo.

La democracia, pues, tiene en sus manos el medio de llevar la vida al fondo de ese inmenso abismo donde se agitan las clases proletarias. La edad presente pertenece al pueblo; á la universalidad de los ciudadanos. La idea del derecho es en las esferas sociales lo que el sol es en las esferas celestiales. Y la idea del derecho no se encarna en una persona, en una clase, no; es la vida del cielo, que cae sobre todos los hombres, y el rayo de luz que amanece puro sobre todas las frentes; es el eterno día, que dora todas las conciencias. ¿Y vosotros, los que abandonáis al acaso la suerte del pueblo, no tembláis al ver que se acerca el día de que el mundo esté encomendado á sus manos?

Nosotros no tenemos que la tierra—sobre, antes firmes en que continuará con mayor impulso su triunfal carrera por los espácios, desfilándose mas hermosa aun entre los corrales de los mundos.

No tememos, pues, la influencia del pueblo. Ahora bien, ¿cómo ha de ser su influencia? Difusa, si continúan rigiendo al mundo las perniciosas ideas de nuestros enemigos: Sería la influencia de una sempiterna tempestad, de un sacudimiento sin fin, la influencia de un vértigo, porque sería la influencia desordenada de las pasiones. Pero como esas ideas van de huida, como el absolutismo ha muerto y el parlamentarismo agoniza, la democracia es la única doctrina que puede hacer saludable la influencia del pueblo en el mundo. La idea democrática, como el tribuno, opone su veto á las falsas ideas; como el legislador supremo, traza el círculo del deber en torno del pueblo. Pero direis: esa influencia del pueblo es pernicioso. No lo creais. La vida es la actividad. La gran actividad

modernas en el derrotero del progreso; es como el alma inundada por el soplo de Dios al mundo.

Cuanto mayor suma de volutades activas, de inteligencias poderosas, de fuertes corazones, viene á tomar parte en la vida social, esta se engrandece, se purifica, desciende hasta los abismos, lo llena todo como el aire, lo inunda todo de resplandor, es como la luz, y en ella se escapan gozosas las almas.

Pues bien, el medio de dar independencia moral á todas las clases, sin duda es darles la vida del derecho.

A la voluntad que sojuzga al pueblo sustituid la voluntad independiente, ilustrada por la noción clara del bien; á la oscuridad de su inteligencia nublada continuamente por las sombras del error, que sus dominadores han querido derramar en su alma, la luz vivísima de la instrucción universal; á esa continua proscricion de la vida pública que le habeis impuesto; el interés por la suerte de la sociedad, por el porvenir de su clase, por el adelantamiento de sus hijos; al egoismo desconsolador con que enfrais su corazón, la seguridad de que todos deben vivir para cada uno, y cada uno para todos; al menosprecio en que le teneis, la dignidad moral, que le dá conciencia de sí, y lo predispone á concurrir noblemente á todos sus grandes fines políticos y sociales. La democracia es el evangelio político de la nueva sociedad. Como el evangelio religioso, que hablaba á los pobres, á los esclavos, habla á los desheredados, á los humildes. Quiere que concluya la negra noche que ha pesado sobre el mundo, y que las almas sean en la sociedad como los astros en el cielo. Cada uno de esos mundos gira dentro de su órbita, recorre sin obstáculo alguno los espacios infinitos, se baña en el dorado eter de la vida, y atraído por el sol sin perder sus propias leyes es una nota de las eternas armonías de las esferas, que perdida acaso desconcertaría la gran obra de la creación.

El pueblo conociendo los preciosos tesoros que guarda su alma, no se degradará nunca, porque si hoy en su estado de abatimiento, la inmoralidad no ha penetrado en su espíritu, esclarecida su conciencia, el bien sonreirá siempre en su conciencia.

Pero así como la democracia logra la emancipación moral del pueblo, las leyes económicas que el espíritu de la democracia vivifica, lograrán su independencia material. El espíritu de asociación será el ángel protector del proletariado. A su amparo logrará la seguridad del trabajo, y desaparecerá el incertidumbre de su hoy precaria suerte. Sus fuerzas, que aisladas, se pierden, unidas á las de sus hermanos, asociadas resolverán los problemas mas pavorosos y tristes de su vida.

«La asociación libre es el único remedio que cabe en la triste suerte del proletariado. La democracia asegura este precioso derecho. Sabe que él resuelve grandes anstomias sociales. Y el pobre completándose con el auxilio de sus hermanos, puede hacer que su trabajo sea fecundo, y aun próspera su vida. La asociación hará imposible para siempre la explotación del hombre por el hombre; y no solo podrá el proletariado contar con la dignidad moral é intelectual que le dará el derecho, sino con la independencia material que le dará la asociación y el trabajo.»

«Ese gran problema del proletariado que asusta á distinguidas clases; que hace zozobrar á poderosas naciones, que es la esfinge de la civilización moderna, no se resolverá sino cuando se encarne en la sociedad el espíritu de la democracia.»

«Apesar de las noticias que anoche circularon sobre solución definitiva de la crisis de que tanto se habla estos días, La Correspondencia autografa manifiesta que todavia no han tomado todos los individuos del gabinete su último acuerdo, y se expresa así:

«Esta tarde se ha celebrado el Consejo de ministros que tiene lugar todos los viernes bajo la presidencia de S. M. la reina. En él han despachado con la reina los ministros de Gracia y Justicia y de Hacienda, y S. M. se ha detenido á hablar con este último algunos instantes de un modo afectuoso. La brevedad del Consejo ha dado origen á varios comentarios, pero todos falsos y aventurados, pues nada se ha tratado en él de la cuestión que hoy preocupa con demasía, seguramente, todos los ánimos. Esta noche si, según hemos oido, se reunirá el Consejo para resolver definitivamente dicha cuestión, y al parecer mañana los ministros se presentarán á S. M. para esponerle las diversas consideraciones que todos y cada uno de ellos hayan hecho sobre la conveniencia de la suspensión de la venta de los bienes eclesiásticos.»

Sobre este mismo asunto ha escrito un diario de la tarde:

«Parece positivo que la Gaceta del domingo publicará un notabilísimo decreto precedido de un extenso preámbulo, obra del señor ministro de Gracia y Justicia, y en el cual al propio tiempo que se manda llevar adelante la desamortización de los demas bienes, se suspenden las ventas de los de la Iglesia hasta el definitivo y satisfactorio arreglo de nuestras diferencias con la Santa Sede.»

«Es probable que el Sr. D. Manuel Cantero insista en su dimisión, y probable le siga el Sr. Bayarri, ministro de Marina; siendo reemplazados uno y otro apreciables ministros por hombres tan identificados como ellos, con la política que simboliza al gabinete O'Donnell-Rios-Rosas, y que no parece destinada á sufrir alteración alguna.»

Nos sería imposible, y nosotros lo aplaudiríamos, que se vechase esta ocasión para que ocupando un gran departamento, se crease un ministerio de Ultra-

La prensa reaccionaria viene ayer tronando contra la desamortizacion. Es sin duda la conquista en que libradas mas esperanzas. Sin duda ven en esta ley el último reducio que resta a la revolucion de Julio. Asi es, que no dejan de disparar contra él bala roja, aunque quizá sus tiros ayan a dar á otro blanco.

La Nacion, diario vicalvarista, despues de haber oido de El Occidente, que la reina sin escrúpulos, la opinion, no es tan legítima como la reina doña Isabel II, lejos de detenerse en esplicaciones, contesta con estas palabras:

Quod scripsi, scripsi.

El Parlamento dice:

La ley de desamortizacion nació, pues, con un vicio original, que, prescindiendo de mil otras razones muy atendibles, debia ser bastante eficaz para suspender sus efectos y aun para anularla, no bien llegasen al poder hombres con el suficiente patrio instinto para dar cima á tan meritoria empresa.

Otro día seremos mas explícitos acerca de este particular, en el que si en exactos nuestros informes, tan digna iniciativa ha tomado nuestra católica reina.

El Diario Español dice:

Mas hay todavía una consideracion de hecho y de derecho á un tiempo, que concretada la cuestion á la manera y forma en que las cosas han pasado, tiene una fuerza irresistible contra los argumentos que ahora suscitan algunos de los partidarios de la ley de desamortizacion. Se recordará, que segun las palabras expresas de la ley, el acuerdo de las córtes constituyentes, aun á pesar de fundarse en el derecho abusivo que se arrogaron para prescindir de un tratado solemnemente, se redujo á declarar en estado de venta los bienes pertenecientes al clero: ni mas ni menos. Hubiera acaso sido entonces ocasion, y claro es que discurriríamos desde un punto de vista que no es el nuestro, para ponerse de acuerdo con los poseedores de los bienes, á fin de proceder á su enagenacion, ya por medio del Estado, ya por el de los mismos poseedores, con la intervencion que se hubiera creído necesaria.

Mas el señor Madoz, arrogándose facultades que no le daba el texto de la ley, y provocando en el seno de aquel ministerio una crisis que estuvo á punto de derribarlo, dispuso por sí y ante sí agravar la violencia de la medida, y consiguió en el reglamento y en las instrucciones para la ejecucion de la ley lo que las mismas córtes no habian acordado, esto es, el señalamiento inmediato de los bienes. Prescindiendo, pues, de toda otra consideracion, y aun en la hipótesis inadmisibile por lo demás de que las cortes hubiesen estado en su derecho al declarar en estado de venta los bienes del clero, es indubitable que la primera medida que deberia adoptar en esta materia un gobierno reparador y justo, era la de la suspension de la venta, la de la reposicion de las cosas al estado que tenian, esto es, la del levantamiento del secuestro arbitrario decretado por el señor Madoz, para adoptar en la materia una conducta mas conforme con la ley misma y con lo que exigen respeto y miramientos de toda clase que entones se atropellaron.

Las Hijas autógrafas de ayer dicen lo siguiente:

«No es cierto que en el consejo de ministros que presidirá esta noche, como viernes, S. M. la reina, se discutirá la cuestion de desamortizacion, tomándose (entonces por supuesto) un acuerdo definitivo; cosas que dice hoy mas de un periódico. Sea cualquiera el resultado que tenga esta cuestion, estamos seguros de que no se discutirá en consejo con la reina, pues cuando los ministros se presenten á S. M. ya debe llevar cada cual tomada su resolucion definitiva.»

«La España da por resuelta la cuestion relativa á la suspension de la venta de los bienes del clero secular, suponiendo que todos los consejeros de la corona han convenido por fin en someter á la aprobacion de S. M. esta medida. Pero La España, involuntariamente sin duda, ha inducido á error á sus lectores haciéndoles concebir una idea falsa que puede tener para algunos tristes resultados. La España se dolerá, sin duda mañana de haberlo hecho, porque conocemos la propiedad moral y política de sus redactores; pero la verdad, la única verdad es que si la cuestion está definitivamente resuelta, no es porque todos los ministros hayan convenido en proponer la suspension de la venta á S. M., sino porque la mayoría del gabinete, la que le dá su nombre, lo ha creído justo é indispensable; y como no puede dudarse de que S. M. la reina adoptará la opinion de dicha mayoría, es inevitable la modificación del gabinete saliendo de él aquellos individuos que defendían la absoluta desamortizacion.»

«Anuncia La España como verosímilmente próxima la devolucion de todas sus facultades á los gobernadores de las provincias, volviendo las cosas á su estado normal. Nuestras noticias en este particular no se hallan conformes con las de La España, y creemos que por ahora no se piensa en alterar lo existente.»

«Es muy posible que el señor marqués del Duero, sea nombrado presidente del futuro consejo de Estado; pero podemos asegurar que hasta ahora no se ha tratado del personal de dicha corporacion.»

«Insistimos en crear no obstante la opinion contraria expresada por un periódico que las próximas elecciones de diputados tendrán lugar por provincias y no por distritos; pero lo que podemos asegurar desde luego, es que nada definitivo hay en el asunto sobre el particular.»

«Tambien nosotros sabemos lo mismo que sabe La Iberia, segun nos dice en el siguiente párrafo:

«Ayer se dice que la próxima eleccion de diputados á Cortes se verificará por distritos. «La verdad es, como decia Caycedo, que es cosa averiguada que no se sabe nada, y aun esto no se sabe de cierto, porque si se supiera, ya se sabria alguna cosa.»

oportuno reproducir la votacion nominal que de 1853, recayó sobre el art. 1.º de la ley de en el cual se comprende este principio de pluralidad. Tambien hemos creído oportuno hoy obtienen algunos de los

Esta dice así: Artículo primero. Se declaran en estado de venta los bienes pertenecientes al clero secular, sin distincion de bienes de propiedad real y de propiedad particular, y los bienes pertenecientes á los señores de señoríos, y a los propios de los pueblos, a la beneficencia, a la Instruccion pública, al clero, a las órdenes militares de Santiago, Alcántara, Calatrava, Montesa y San Juan de Jerusalem, a las cofradías, obras pías y santuarios, al secuestro del Excmo. infante D. Carlos, y cualesquiera otros pertenecientes á manos muertas, ya mandados vender por leyes anteriores.

Señores que dijeron sí.

- Huelves. Calvo Asensio. Marqués de la Vega de Armijo. Gonzalez de la Vega. Madoz (don Pascual). Aguirre. Santa Cruz (don Francisco). Luxán. O'Donnell. (1) Mollinedo. Escosura. Gonzalez (don Antonio). Sorní. Múzadas. Galvez Canero, (2) Madoz (don Fernando). Miguel Romero. Moratin. Inigo. (3) Suarez (don Gregorio). Benitez de Lugo. Alonso (don Juan Bautista). (4) Rua Figueroa. Gonzalez (don Ambrosio). Bayarri (don Pascual). (5) Ortiz Amor. (6) Puig. Calatrava. Blanco. Serrano Bedoya. Ustariz. (7) Rubio Caparrós. Maestre (don Antonio). Oliver. (8) Press. Navarro (don Alonso). San Miguel. Escalante. Seoane. (9) Navarro Zamorano. Zafra. Lorente. Lopez Infantes. Pita. Suances. Carrera. Casal. Poyan. Otero. Güell y Renté. Hermanos de la Rua. (10) Avedillo. Collantes. Gomez (D. Benito). Moyá Angler. Saeta Cruz (D. J. J.). Romero Ortiz. (11) Uzuriaga. Sanz. Martín. Cantalapiedra. (12) Zorrilla. Ovejero. Sagasta. Zafra. Dulce. (13) Avelilla (don Pablo). Villalobos. Ramirez Arca. Garcia. Olea. Vera. Herraiz. Aguilár. Centurion. (14) Garcia Brit. Llamasares. Caruana. Ametller. (15) Moyano. Marqués de Ovejero. Osorio Pardo. Rios Rosas. Cuenca. Castro. Rancés. Patiño. Llorens. Gil Virseda. Nicolau. Leon Medina. (16) Alonso Marti- ez. (17) Serrano Dominguez. (18) Sancho. Alvarez (don Cirilo). (19) Hazanas. (20) Campaner. Preto Nefo. Berco (don Ramon). Perez (don Tomás). Arnal. Carballo. Cesari. Romero. Feijó. Sagasti. Santana. Frías. Ferriol. Baron de Salillas. Bertomeu. Montesino. Ugarte. Campos. Peña. Cánovas. (21) Torrecilla. Egozcue. Talavera. Gomez. Falcon. Gutierrez de Ceballos. Montemayor. (22) Pardo Osorio. (23) Llanos. Suris. Garrido. Arias Uribe. Rodriguez (don V.). Jimenez. Lallana. Acha. Vargas. (24) Laberon. Vazquez Bagueiro. (26) Alonso Cordeiro. Porto. Montero. Villar. Forilla. (26) Mirra. Torre (don Juan). Gonzalez Alegre. Acevedo. Torre (don Carlos de la). Ordaz. Vilaplana. Bertomeu. Moriarty. Clemente Zamorano. Gil Sans. Rodriguez Pinilla. Ruiz Pons. Macia Castelo. Novoa. Lobit. Gutierrez Solana. Pereira. Lasso. Alfonso. Martell. Garcia Ruiz. Fernandez del Castillo. Moncali. Gurrés. Sr. Presidente. Señores que dijeron no: Marqués de Córvera. Camacho. Arias. Yanes Rivadeneira (don Ignacio). Nocedal. Cortina.

El Leon Español no comprende que el gobierno cante nuestras doctrinas y sin embargo nos tolere. La prensa se halla sujeta á condiciones especiales, en cuya virtud está prohibido esponer ciertas ideas y comentar ciertos hechos. Pero esto sin duda no basta á El Leon Español: quiere tal vez que se forme una junta de prudencias para que solo se permita vivir á los periódicos que estén limpios de todo pensamiento democrático. En seguida, como esto no bastará tampoco, esperamos que nosotro colega proponga que se hagan visitas domiciliares en las cabezas de los españoles para sorprender y castigar toda idea subversiva.

Segun nos escriben de Jaen, ha sido preso de orden del consejo de guerra de la provincia, D. Eugenio Madrid Ballesteros, alcalde y capitán de la Milicia nacional de Subiote. Este digno liberal ha sido conducido como un delincuente, entre trabucos y otras armas de fuego, si bien tuvo el consuelo de que todo el pueblo saliera á despedirle y darle las mayores muestras de simpatía y afecto. Habiéndose mandado sobreseer en todas las causas

- (1) Actual presidente del consejo de ministros. (2) Fiscal del tribunal supremo de guerra y marina. (3) Director de sanidad. (4) Fiscal del tribunal contencioso administrativo. (5) Subsecretario de Gracia y Justicia. (6) Director del ministerio de Gracia y Justicia. (7) Oficial del ministerio de la Guerra. (8) Ministro plenipotenciario en Berlin. (9) Magistrado de la audiencia de Madrid. (10) Abogado fiscal del Tribunal Supremo. (11) Gobernador de Alicante. (12) Rector de la universidad de Madrid. (13) Director general de caballería. (14) Gobernador civil de Castellón. (15) Capitán general de las islas Baleares. (16) Director de Estancadas. (17) Gobernador civil de Madrid. (18) Embajador en París. (19) Ministro de gracia y justicia. (20) Director de Loterías. (21) Oficial del ministerio de Estado. (22) Gobernador de provincia. (23) Magistrado de la audiencia de Granada. (24) Jefe de la audiencia de Zaragoza.

formadas por las comisiones militares: consecuencia de los últimos sucesos, esperamos que el Sr. Madrid Ballesteros haya sido ya restituido al seno de su familia y al de sus muchos amigos, á quienes es tan apreciado por su honradez y por su consecuencia política.

Se engaña El Journal de Madrid. Nosotros no nos dolemos de que trate de los asuntos de España. Lo que nos duele es que se quiera arrojar la espada de Napoleon en la balanza de nuestros destinos. España es una nacion que se distingue por no consentir, ni tolerar la influencia extranjera de nadie, y mucho menos de un Bonaparte. Que respondan por nosotros Baiten y Zargosa.

Parece que la inspeccion de la Guardia Civil está desocupando el palacio de la calle de las Rejas, que habitó doña Maria Cristina.

Dice La Epoca: «Nos escriben de Zaragoza con fecha 16 de setiembre, que el día anterior habia sorprendido el gobernador de la provincia un depósito de 41,000 duros de billetes falsos del anticipo de 230 millones perfectamente imitados. Segun nuestras noticias, se habia negociado alguna partida de dicho papel y estaban ajustadas otras. El gobernador en persona y enteramente solo se presentó en la casa donde se hallaba el depósito y se apoderó de él con gran riesgo de su vida, que fué amenazada por uno de los falsificadores que le puso una pistola al pecho. Hasta el indicado día faltaba aun algo que descubrir sobre tan importante asunto; pero ya habia datos bastantes para comprender que la falsificacion es obra de los agentes del carlismo, que se proponian reunir fondos para intentar una nueva campaña. Los reos detenidos se hallaban incomunicados, y el gobernador seguia las averiguaciones con constancia y acierto. El servicio que dicha autoridad ha prestado es de alta trascendencia moral y políticamente considerado, y tanto mas digno de aprecio, cuanto que estuvo por espacio de quince dias siguiendo los hilos de la trama: hasta llegar á la sorpresa que por fin llevó á efecto con tan grave exposicion personal. Tendremos al corriente á nuestros lectores de lo que se adelante en el particular.»

De El Leon Español tomamos las noticias siguientes: «Ha llegado á esta corte en calidad de arrestado, el brigadier Diaz Morales, jefe de estado mayor del distrito de las Baleares, y que lo fué de Canarias durante el mando del general Ortega.»

El sueldo que se le ha dado al redactor de La Epoca señor Flores, de 30,000 reales, es como delegado del gobierno cerca de las sociedades la Tutelar y la Mutualidad.

Anoche á última hora se daba por terminada la crisis por la dimision del Sr. Canero, que se decia haber sido admitida designándose como sucesor al Sr. Salaberría.

El periódico Las Cortes dice lo siguiente: «Ya hemos llamado la atencion del gobierno sobre las consecuencias de reorganizar inconvenientemente y contra el espíritu de sus disposiciones algunos ayuntamientos. En algunas poblaciones, como sucede en Cebreros, en la provincia de Avila, el ayuntamiento, que es un cuerpo municipal, se ha dividido en dependientes y tratar al pueblo como si los pobladores no fueran sus convocados. Esto es ridiculo en poblaciones pequeñas; en las cuales no se sabe que jamás haya sido obedecida la autoridad. A este tenor hay otras muchas en que se ejercen actos desagradables, en los que en nada está interesado el gobierno del país.»

CORREO EXTRANJERO.

Ni ayer ni hoy hemos recibido periódicos franceses, no sabemos en qué pueda consistir esta falta. Los embajadores de Prusia, en Londres, en París y en Sajia, se encontrarán muy pronto reunidos en Berlin con motivo del matrimonio de la princesa Luisa. Segun noticias de Berlin, el gobierno prusiano aprovechará este momento para deliberar sobre lo que deba hacerse en el asunto de Neuchâtel. El Nacional Suizo, oponiéndose á las declaraciones de la prensa semi-oficial de Berlin, pretende que la corte de Prusia tendrá que dar cuenta ante la Europa de las graves imprudencias cometidas por personajes de grande importancia en la corte de Berlin.

Por una correspondencia de Génova, sabemos que continúan las diferencias entre Cerdeña y Austria. Esta cuestion, aunque no ocupa tanto á la diplomacia como la de Nápoles, puede llegar á ser mas peligrosa, pues se aproxima el 31 de diciembre, y esta es la fecha acordada para la venta de los bienes de los emigrados lombardos. Ya se han hecho diferentes manifestaciones hostiles, bajo la forma de suscripciones, unas para la compra de 400 cahones, otras para la de 10,000 fusiles. A esto debe añadirse las palabras, que con razon ó sin ella, se atribuyen á personajes influyentes.

Con las noticias que dimos ayer, en que se nos decia que habian sido llamados el príncipe Napoleon y Mr. Morley, recibimos la siguiente carta. Claro está, que esta carta se refiere á rumores mas ó menos acreditados, pero de los cuales no podemos salir garantidos.

PARIS 16.—En el siglo XIX no pueden los príncipes ocultarse á las miradas de sus súbditos. En vano tratarán de hacerse un rayo de luz basta para iluminar su estancia y descubrirse en vida no oficial; y este rayo de luz no falta nunca. Fúcio, Propicio, Saint Simon, Duclou no e tarían hoy en su lugar. En veinticuatro horas se hace pública la historia de la sociedad. Las memorias contemporáneas se hoyan hoy menos para aprender que para recordar.

En Roma en los días del imperio el príncipe era tenido por sabio ó dios, por mas insensato y loco que fuese. El pueblo no intentó nunca ni hablarle ni reírse de sus locuras. Calígula podía ir á la conquista del mar sin temor de ser encorradado en una casa de locos, y Neron quemó á Roma lo mas serenamente del mundo.

Hoy las cosas suceden de otro modo. El menor trapies hace que á un hombre lo tengan por loco. No basta toda la seriedad posible para mantener serena la opinion. La murmuracion no se detiene sino ante la sangre fria de un Rubespierre ó de un Saint Just: El mundo es del mas flácido.

Por mas que se diga y por mas que hagan los Bonapartes, no han recibido del cielo un temperamento imperial. El primero de este nombre fué á desfogar su cólera de niño y sus convulsiones de epilético en la roca de Santa Elena. En cuanto al segundo, apellidado el tercero, hoy se pregunta en qué vendrá á parar su estado mental.

Si el emperador padeciera alarmantes vahidos de cabeza. Los noticieros dicen que está demente. Esta es la voz pública, el rumor que corre. Hace dos meses se decia esto al oido, hoy se dice clara y públicamente, y aun podría añadir con entera impunidad. Los polizontes están en el secreto.

De dónde ha provenido este fenómeno? No lo sé. Hablabase de que Bonaparte padecía de la médula espinal, de su falta de memoria, etc., etc., cuando de repente apareció un artículo singular de un historiográfico oficial, Mr. Granier de Cassagnac, sobre el Demonio de Sócrates. Este artículo fué una revelacion. Los periódicos de provincia tomaron nota de este documento en que se colocaba á la situacion entre las cualidades de un príncipe, en que se reputaba á la locura por inspiracion del cielo, y se ponía al demente al lado de San Pablo.

Mr. Cassagnac es un cortesano poco hábil. Hay cosas sobre que no debe insistir. Cuando el pueblo no las traga, se confunde en irrisión no queriendo que á fuerza de razonamientos se

artículo de Mr. Cassagnac mucho menos. Dicho el día en que apareció este artículo, las sospechas se desvanecieron, y se han puesto en tela de juicio las acciones del emperador: se ha estudiado al sujeto.

Nada es instructivo que la historia del imperio romano para quien se consagra á este estudio. Si abrimos á Tacito, en el podremos seguir paso á paso los progresos de la locura de los príncipes. Es cosa rara la parte que los viajes toman en la vida de los insensatos coronados. Calígula recorre las Galias; Neron hace que lo aplaudan en Grecia; Tiberio, maníaco sanguinario, se retira á Caprea. Todos cobran horror á su capital, y si vuelven á ella es para destruirla como Neron, para proporcionarse la gloria de edificarla de nuevo. Todos tienen la manía de edificar.

Cuéntase que Calígula en el viaje que hizo á las córtes de Bretaña (hoy la corte está en Ejarritz), se bajó un día de la litera y fué sorprendido en cierta postura por una diputacion gala que iba á felicitarle.

Calígula furioso y sin responder á los cumplimientos que se le dirigian, corrió á encerrarse en las profundidades de su litera; y cuando al cabo de una hora sus ayudantes de campo entrabrieron la portezuela, le encontraron dormido tendido en la mano un tomo de Maguanelo, abierto en el capítulo titulado De las conspiraciones. Los papeles estaban esparcidos por la mesa y en ellos se leía: «Bueno para diez mil hombres! Bueno para treinta mil hombres! Adelante...»

La provincia que habia enviado la diputacion se insurreccionó; pero en Roma, donde no pudo ser conocida esta historia, se continuó mirando al emperador como á un héroe completo, y cuando volvió de la conquista del mar se le erigieron arcos de triunfo.

Si acaso en Francia una aventura semejante, en 1856, creéis que Calígula al entrar en París, pasaria por arcos de ramos y flores?

Voy á decirlo lo que á mi juicio sucedería. A su vuelta, reunido el consejo de ministros y convencido de que no podia ocultar por mas tiempo al pueblo el estado crítico del príncipe, diria: es preciso buscar uno que le reemplacé. ¿Qué hacer? De seguro habria division. Un ministro, el del interior por ejemplo, se levantaria y propondria al primo del príncipe. Si estaba ausente, nada importaria; otro funcionario, el prefecto de policía si no lo habie por anejo, se encargaria de llamar al primo de Calígula. En cuanto á los demas ministros, no querrian á nadie sino al que habia fundado el imperio: si estaba tambien ausente, volveria v. g. de su mision á Rusia. Contaríanse con él para avenir las opiniones disidentes, y para hacer que el pueblo francés aceptase por medio de las bayonetas el vástago imperial y la regeñia.

Esto es lo que se ha hecho: me he equivocado, debo decir lo que se haria. ¿Pero y la Inglaterra? ¿y los orleanistas? ¿y los republicanos?

Mas dejémoslo de historia romana. Hagamos alto y concluyamos la carta.

Poco importa que el emperador padezca de alucinaciones; nada es que se sepa y que se diga. Lo que importa es que no se crea. Desgraciadamente se cree. Por tanto es necesario salvar el imperio.

Mr. Granier inventa un demonio familiar, linda invencion en tales circunstancias. Pero se olvida de que estamos en París, no en Roma, y que el siglo XIX es algun tanto escéptico en puntos de inspiracion divina.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 16 de setiembre de 1856.—Las últimas noticias de Africa dicen que la insurreccion que ha sido comprimida en la Kabilia era muy considerable. Los kalones han manifestado su ardiente deseo de que se envíe una expedicion.

Despacho particular de la Gaceta de Madrid.—Paris 16 de setiembre de 1856.—El cuadro que la direccion de Aduanas ha publicado en el Monitor acusa una disminucion de 24 millones sobre la importacion durante los ocho primeros meses de 1856.

Nada notable hay en política.

CORREO PENINSULAR.

No pasa día sin que tengamos que denunciar un nuevo incendio: ayer fué en Almaden, hoy ha sido en Sevilla. Las demas noticias que hemos recibido carecen completamente de interés.

En Portugal continúan las manifestaciones electorales. PALMA DE MALLOCA.—Don Nareiso de Atmeller ha publicado el siguiente bando:

«Disuelta la Milicia nacional del reino por real decreto de 15 de agosto último y recogidas sus armas, se me ha prevenido que ademas recoja todas las de fuego y blancas que se hallen en poder de particulares ó corporaciones sin la autorizacion correspondiente: no obstante las señaladas muestras que me han dado los bajadores de estar identificados con la causa de la moralidad y verdadero progreso, es un deber mio prestar obediencia y fuerza al gobierno de S. M. (Q. D. G.) que desea robustecer los hábitos de orden público con la adopcion de medidas que alejen el peligro que pudiera perturbarlo; en su consecuencia he tenido á bien mandar:

Artículo 1.º En el término de tres dias, á contar del en que se fije este bando en los parajes públicos, se entregará á los alcaldes de distrito donde los hubiere, y estos lo verificarán á los constitucionales, todas las armas de fuego y blancas que tenga cualquier particular sin la correspondiente autorizacion, mas, siendo extensiva esta medida á las corporaciones que no estén debidamente autorizadas por mí para conservarlas. En los puntos donde no existan alcaldes de barrio, la entrega se verificará directamente á los constitucionales.

Art. 2.º Las armas que reciban los señores alcaldes constitucionales las entregarán á la autoridad militar en el punto que esta designe.

Art. 3.º Queda prohibida la fabricacion y venta de toda clase de armas de fuego y blancas, á excepcion de las de caza y uso doméstico.

Art. 4.º Los armeros y demás personas que comercian en la venta de armas darán noticia exacta á los comandantes generales de las tres islas, de las que tengan existencias de uso prohibido, para disponer lo conveniente respecto de ellas; lo mismo verificarán con las del uso no prohibido, dando cada primero de mes noticia de las existencias, con el nombre y vecindad de los compradores, á las autoridades de los ayuntamientos respectivos.

Art. 5.º Los ayuntamientos, corporaciones ó particulares que para seguridad de la poblacion, fueren ó propiciaren, que para custodia de presos, etc. necesitan tener armas, acudirán á mi autoridad en solicitud de la correspondiente autorizacion.

Art. 6.º Los contraventores á lo que se manda en los artículos primero y tercero de este bando, serán considerados como contraventores del orden público, y por lo tanto se les aplicará lo que se previene en el artículo cuarto. Incurrirán en la multa de 100 á 500 rs. vn. los que infringieren lo que se manda en el artículo 7.º

Art. 7.º Los señores alcaldes constitucionales de los de barrio quedan responsables del cumplimiento de este bando, así como las autoridades militares y policiales, las que me darán parte de cualquier infraccion que se cometiere.

Palma 11 de setiembre de 1856.

CATALUNA.—Barcelona 16.—Por esta vez se ha de Madrid se nos dice que en un día y hora se ha de celebrar á los señores de provincias las sesiones que celebraron en el congreso universal de París de 1855.

Bentamos esta inesplicable dilacion que tan indubitablemente perjudica los derechos justos y que tanto puede sufrir para que fable número de personas y que tanto puede sufrir para que en ocasion semejante sea difícil al gobierno mantener á las mismas personas, ó á otras que encarnen en su cabeza agena, á que renueven sus esfuerzos.

«Cuanto mas sencillo no habria sido que el comisionado español hubiese enviado directamente desde París las medallas á las respectivas provincias, segun lo propuso á su tiempo y nosotros lo recomendamos, en lugar de mandar remitir todos los pliegos á la corte, para guardarlos un mes tras otro sin distribuirlos á sus legítimos dueños.

Confirmanos á menos que lo que en este particular está

Se hacen caer sobre un sistema que aplican á todo trance y el que impiden á los otros el obrar mientras que ellos se quedan inactivos.

Digno es tambien de notarse el poco interés que cuestionistas de esta naturaleza tienen para la capital del reino, pues de no ser así la prensa de la misma que tan activamente lucha por las impresiones y á veces las pequeneces que la agitan, no hubiese dejado de ayudarnos en la justa reclamacion que hacemos y que nos hallamos dispuestos á reproducir para obtener que se haga completa justicia á los espositores y provincias premiadas, dando á cada cual lo que le pertenece. (D. de B.)

GARDONA 12 de setiembre.—Un descubrimiento mágico, como quien dice, acaba de realizar don Juan Riba, capellán castrense y dueño del museo salifero de esta villa.

Un aparato óptico-salino, por medio del cual, al paso que obra hacer entrar en lo mas recóndito de las cristalizaciones paisajes de sal, los mas vivísimos rayos de sol, sin que esos deslumbramientos; podemos penetrar, por mejor decir, y examinar, con toda exactitud, minuciosidad y claridad, los objetos interiores mas recónditos y diminutos de dichas cristalizaciones.

Ya no es pues el coloso salifero de esta villa, lo que viene á visitar el curioso viajero, la facilidad de su explotación; ni la calidad de su superior mineral; viene á admirar al abuyante, sorprendente y curioso museo salifero de dicho descubridor, y penetrar en la cavidad de las mismas cristalizaciones, que son los pedazos de sal mas rara, mas sorprendente y en los que la naturaleza parece prodigó todo su saber y magia.

Por medio de dicho aparato óptico, estas vistas producen un efecto encantador, admirable, sorprendente, imitable... un resultado mágico por decirlo mejor. Por medio de la ley natural ó artificial, y aun mejor con los rayos del sol, observará el curioso y podrá examinar con toda claridad y perfeccion hermosas galerías, montañas de nieve, rosas incrustadas de perlas, plateados celajes hermosos de todos colores; vaporosas nubes, paisajes estensos donde campea y no escasea la mar, resplandeciente plata, ni el amaranto, ni el coral; ni otras maravillas, las mas preciosas que enriquecen aquellos paisajes encantados. A veces de rosas sorprendidas al desmenuzarse por las cristalizaciones que se quedan en medio de ellas; innumerables tintas de entonacion suavisimas que presentan las vistas mas sorprendentes, variadas, y que la imaginacion mas poética puede difícilmente concebir, por no decir describir.

Es preciso ver todo esto para creer que no exageramos, para convencerse que estas tocas pintadas son un átomo de la realidad.

En una palabra, lo que el curioso estará examinando, es verdaderamente mágico, de un efecto sin igual, encantador é incomparable.

Antes de ver realizado ese grandioso pensamiento ¡cuántos desvelos, cuántos gastos y hasta la burla de alguno que otro emulo no barbañado al presbítero Riba ese gran pensamiento! Pero ¡qué importa! él ha llevado á cabo ese gran pensamiento que le honra, y aun conña poder mejorarlo hasta cierto punto.

El señor Riba con este nuevo, sorprendente, y mágico descubrimiento; presta como quien dice un tributo de gratitud á la generosidad con que S. M. (Q. D. G.) ha adornado su pecho con la cruz de Carlos III, gratitud á cuatro soberanos extranjeros que le han enviado distinciones; gratitud á una docena de academias nacionales y extranjeras que han tenido á mucha honra enviarle sus diplomas; y finalmente, á mas de cinco mil curiosos, que con sus memorias ó firmas han venido á prestarle en los álbums que tiene de manifiesto dicho capellán, un tributo de respeto, de admiracion y de aprecio el mas sincero.

Invitamos, pues, á los inteligentes y curiosos viajeros que no dejen de visitar estas salinas y los portentos que de ellas ha establecido el propietario del unico museo de sal gemma de esta villa; aunque el estado de esta carretera no sea el que debiera ser. Vengan á admirar ese aparato óptico-salino, y al paso que se les pasará el viaje, convendrán con nosotros que es justo tributar esta muestra de respeto á tan distinguido descubridor, ¡investigador de los secretos de la naturaleza en su país. (D. de B.)

GERONA 16 de setiembre.—He mos leído una carta de Marsella en la que se consigna la llegada á esta ciudad del señor don Felipe Ruiz, comandante general que fué de esta provincia, procedente de Montpellier.

Por el contenido de la carta parece ser que el antiguo militar que reputamos del pueblo y autoridades francesas pruebas del mayor respeto y consideracion. (C. de los P.)

ZARAGOZA 14 de setiembre.—Aquí disfrutamos de una paz envidiable. ¡Quiera Dios que sea por largos años!

Ayer tuvo lugar el reconocimiento de los nuevos provinciales. Se notan bastantes bajas.

Emigran varios vecinos con el objeto de presenciar la tan popular feria de Plasencia.

Una gran cantidad de compradores de vino recorren el campo de Carriena. El mediano pasa de treinta á treinta y una pesetas el alque, ó sean los diez y seis cántaros. Cada uno de estos ojeas en la S. H., de un cosechero, hijo de la misma, que lo guardaba ha tres años, veinte reales valen. Aun cuando es bueno, parece su precio excesivo.

Segun se dice sigue el contrabando.

Las tiendas del convento del Carmen carecen de los recursos indispensables para reedificar la cocina del mismo, y en su virtud se han dirigido con cartas invitatorias á sus conocidos, quienes las socorren generosamente con una abundante limosna.

La miseria pública se encuentra á la orden del día. Parece que existen casas de préstamos en las que se deja dinero sobre alhajas ó prendas, mediante un rédito mensual de dos reales por duro.

En el almudillo vende el trigo de 19 á 21 rs., la ostada de 8 3/4 á 9; y de 7 á 7 1/2; centeno de 11 á 11 1/2 y las judías de 30 á 31 reales vellón. El aceite fluctúa. La seda jd. (D. de B.)

IRM 18. Todavía no ha concluido en muchos puntos de recolectarse la cosecha de granos, y ya podemos desde luego afirmar que en la mayoría de los pueblos han pasado á reducidas ganancias, saliendo de las de los numerosos cultivadores que en la generalidad, se encuentran no solo sin pan para el invierno, si que tambien carecen de la semilla necesaria para la siembra, á tan triste porvenir quisieramos nosotros que se nos dijera, tras la miseria de los cultivadores, que sea la clase numerosa que se presentan y sin vacilar vergamos la usura que ha de alimentar á las familias que ha de preparar las próximas cosechas, para que no se pierda el fruto de la tierra.

El gobierno alienta la introduccion de la harina, la introduccion de granos, ha hecho así, como reconocimos un beneficio; pero este excesivamente se dejará sentir en las costas, porque los malos medios de transporte impiden, á no dudarlo, la pronta y rápida circulacion, que es la que puede presentar la barataria; al que tras sus cirios encuentra este primer y no pequeño obstáculo, y aprovechanse de él los grandes especuladores que podria llamarse especuladores de los puntos que distantes de las costas un precio ficticio que difícilmente podrá hacerse cesar.

No dudamos que han de venir grandes cargamentos de granos, pero ha de pasar algún tiempo antes que ellos puedan influir en los mercados, y entonces como es pronta la cesacion de la franquicia y acabada esta nada queda, ni aquí la razon porque tenemos.

Si el gobierno en su prevision hubiera manifestado su propósito de establecer una ley protectora, no solo de la importacion si que tambien del crédito que tan necesario es al comerciante que no puede disponer de grandes capitales para aprovecharse de los beneficios de las franquicias, si en tanto que esto suceda hubiese dado orden por su parte de mantener en todas las capitales y cabeceras de partido grandes depósitos de granos que hoy puede mantener en su desarrollo alguno con la recompra de las rentas de los bienes llamados á desamortizarse, creando un organismo que hubiera completado la obra, por que, en un momento de necesidad, la abundancia y la variedad de la circulacion, de que tanto tiempo arbitrariamente el temor que nos inspiran esos solos de la especulacion que conjuntamente devoran el trabajo y envuelven en su marcha la existencia de millares de familias. (El Avisador.)

Desajuste.—Parece que el Sr. D. Juan de Dios, que, como el sabido, tenía compromiso con el Sr. D. Juan de Dios, Príncipe de Valencia, ha sido desajustado en la posibilidad de ir á aquella ciudad. Para fundar esto, que según todas las señas parece una inconsecuencia de primer orden, el tenor Sincio habla de no sabemos qué terribles enfermedades que han puesto en riesgo inminente su individuo y el de su esposa. No falta quien dice que la razon de esta falta de cumplimiento de su compromiso no es otra sino el habersele proporcionalado una contrata por cinco meses. Si es así, recomendamos á las empresas á un tenor que con tanta facilidad da el sí; pero antes de ajustarlo, bueno será que examinen si el sí es de pecho ó de cabeza.

Incendio.—En la noche del domingo 16, se declaró uno extraordinariamente voraz en unos olivares del término de Fuentes de Andaincia (Sevilla), y que según nos aseguran se sospecha

varia con que se propagó el incendio, que duró desde las oraciones hasta más de media noche, hizo que en este tiempo ardesen hasta seiscientas fanegas de olivar, apesar de los extraordinarios esfuerzos de la pareja de la Guardia civil de parador de las Torres, compuesta de los guardias de segundo clase José Aguillo Garcia y Juan Cifuentes Camacho, los cuales reunieron multitud de trabajadores para apagar el incendio, que de otro modo acaso no hubiera dejado un olivo en pie en toda la comarca.

Vapores.—Se ha establecido una nueva línea de comunicacion por medio de buques de vapor, entre Valencia, Alicante y Denia, con escala en los puntos intermedios de la costa. El servicio se hará por el vapor Ciudad de Denia, construido especialmente para esta línea.

Desgracia.—Un labrador del pueblo de Santa Coloma (Barcelona) que se encontraba anteanoche guardando un viñedo de su propiedad, situado entre dicho pueblo y el de Badalona, fué malamente herido por unos hombres desconocidos. Este desgraciado á la mañana siguiente, no sin grande dificultad pudo llegar á su casa auxiliado de su esposa, pero dejó de existir á los pocos instantes de hallarse en el seno de su familia. Confiamos en que la justicia descubrirá á los autores de este grave atentado que ha causado lá mas triste impresion entre los honrados vecinos de dichos pueblos.

Excentricidad inglesa.—El día 14 por la tarde y cuando mas fuerte era el aguacero que caia en Barcelona se pararon seis ingleses en la calle del Duque de la Victoria; cuatro se dividieron, y se pusieron dos en cada acerá de la calle; y dos en medio de ella, se remangaron bien la ropa de los brazos y traharon una riña de trompís que era lo que habia que ver. Como llovía á cántaros, nadie pasaba por la calle, ni nadie queria salir de sus casas á ponerse como chupa de Dómine; así es, que á su sabor y en presencia de cuatro estatuas de mármol, que solo se movian para separar á los combatientes en los casos de agarrarse ó pegarse fuera de ley, se dieron la mas tremenda cachetina y el mas completo bautizo que vió la presente edad. Cuando cesó la lluvia, todavía seguían los inglés, aunque menos fogosos, arrojándose trompís y tendidos ambos en el suelo; vinieron dos municipales y se los llevaron á todos á las cunas de la ciudad. Escusado es decir que en los balcones habia mucha gente, hasta con paraguas, presenciando una segunda corrida de toros, pero ingleses.

El ayuntamiento constitucional de Sevilla, ha publicado el siguiente anuncio.—Esta municipalidad ha acordado, con aprobacion de la Excm. diputacion provincial, concertar el acopio en esta capital del número de fanegas de trigo, que con expresion de su calidad, destino y bases del contrato, constan en el pliego de condiciones que á continuacion se inserta, con objeto de precaver los males que pudieran sobrevenir si por las lluvias u otras causas fuera insuficiente el abastecimiento de granos de esta ciudad para sus necesidades. La subasta tendrá efecto en las Casas capitulares el día 30 del presente mes á las doce de mañana. Sevilla y setiembre 13 de 1856.—Fernando Pous, secretario.

Pliego de condiciones. 1.º El ayuntamiento se propone concertar 30,000 fanegas de trigo por un período que comprenderá desde el quince de octubre próximo á fin de diciembre.

2.º El que desee interesarse en la operacion, se obligará á poner en los graneros de la Alhóndiga, habilitados ya al efecto, el trigo español ó extranjero sano, fresco y de buena calidad que quiera, no bajando de 2,000 fanegas para tenerlo á disposicion del ayuntamiento, y á la venta de aquel mercado, en los dias que á ello fuere requerido, teniendo derecho á una prima que se subastará á la baja.

3.º En el caso de que no se pueda depositar todo el trigo concertado en los graneros de la alhóndiga, ó exista otra razon digna de apreciarse que estorbe para que se lleve el grano á los mismos, se permitirá que los contratistas puedan tenerlo en graneros situados en esta ciudad, los cuales quedarán cerrados con dos llaves, conservándose una en poder del ayuntamiento, y la otra en el del propietario del trigo. Respeto del que se lleve á los graneros de la alhóndiga, se designará por todos sus dueños la persona que haya de tener las llaves de los mismos.

4.º Cada uno de los contratistas que se comprometan á depositar trigo tendrá obligacion de poner á disposicion de la municipalidad la cuarta parte de la cantidad que sea objeto de su contrato antes del 15 de octubre y el completo con anticipacion al 15 de noviembre del presente año.

5.º A la entrega en los graneros de la alhóndiga se reconocerá por partes, comparando por ambas partes, que de común acuerdo, y en caso de discordia con el auxilio de un tercero nombrado de conformidad por el señor alcalde primero y el señor vice-presidente de la junta de comercio de esta capital, calificarán la calidad designando el lugar que le corresponda entre los de primera ó segunda y echando la inferior, por que no se ha de recibir de esta clase. Los peritos que celebrarán del buen estado y calidad del trigo, haciendo amasar un costal del referido grano.

6.º Todos los sábados se practicará, por los peritos nombrados la liquidacion de los precios de la semana, para establecer el que habrá correspondido en ella á los almacenes para el abasto por el escelsimísimo ayuntamiento.

7.º Cuando á juicio de esta corporacion sea llegado el caso de poner á la venta trigo del concertado, se dará á los panaderos al precio medio que el de su clase haya tenido en las dos semanas precedentes, al tenor del párrafo anterior, cuyo importe satisfará al adjudicatario.

8.º El contratista por estos depósitos tendrá á su favor sobre el precio regularizado conforme se expresa en las cláusulas precedentes, el libre almacenaje en los graneros de la Alhóndiga del trigo que en ellos tenga cabida y la prima que se le hubiere convenido, siendo esta extensiva á todo el trigo depositado, aun cuando no se venda.

9.º El importe de esta prima se liquidará tan pronto como termine el plazo del depósito, y se pagará inmediatamente al adjudicatario.

10.º El contratista con el ayuntamiento por estos depósitos dispondrá libremente del trigo que le quedare espirado el término de su compromiso, si alguno hubiere dejado de consumirse.

11.º Si el contratista de este período lo fuere para otro que designará el ayuntamiento ó su delegado, podrá aplicar el sobrante del presente, completando la cantidad concertada con nuevas entradas en el granero de la alhóndiga previas las formalidades antes establecidas.

12.º El tipo máximo de la prima se fijará por el ayuntamiento ó por su comision de Hacienda el día en que se verifique la licitacion, y lo publicará el señor alcalde que preside el acto, avisando el pliego en que aquel se contenga.

13.º Las proposiciones, que deberán estar literalmente arregladas al modelo que se publicará oportunamente, se presentarán en pliegos cerrados autorizados con la firma de sus autores ó de sus apoderados, siendo desechadas las que no marquen terminantemente la cantidad de trigo que se haya de depositar y la prima que por este servicio se exige.

14.º El acto se celebrará ante la comision de Hacienda del ayuntamiento en el horario que se señale en los avisos, recibiendo por numeracion correlativa durante media hora las proposiciones que se presenten, y abiertos los pliegos respectivos se declarará la adjudicacion sobre la que dentro del siguiente mes moderada prima, admitiéndose tambien las subyugentes inferiores al mismo tipo, por orden de menor á mayor en la cantidad del premio, hasta completar el número de fanegas de trigo que se determina en la condicion primera. Si la proposicion admisible en último lugar se retirara, á mayor cantidad de trigo que la que sea necesario para completar la asignacion, quedará al arbitrio del ayuntamiento aceptarla parcialmente ó en totalidad.

15.º Cuando por dos ó mas proposiciones se exija la misma prima, se hará la adjudicacion dando la preferencia á la que represente mayor cantidad de trigo, sin mas escepcion que la que debe ser consecuente al caso ya indicado de que para componer el número de fanegas prescrito sea bastante una corta cantidad, en el cual se obtará por la menor que alcance á cubrirlo. Siendo idénticas por la cantidad del trigo las proposiciones que requieran igual prima y superen en conjunto el número de fanegas que se contrata, se abrirá licitacion verbal en la que solamente tomarán parte los dueños de aquellas por el término de quince minutos, haciendo las pujas con intervalo de cinco, hasta que espirado aquel se adjudique el servicio al mejor postor.

16.º Cuando todas las proposiciones ó algunas de las que sean admitidas para completar la cantidad de trigo asignada, constaren prima superior al tipo, se abrirá tambien subasta verbal, no admitiéndose sino con intervalos de quince minutos las mejoras que se hagan, en las cuales habrá de representarse cuando menos un castroño de real la baja de la prima, y siendo siempre condicional la adjudicacion que en el acto se haga por la comision que lo presida á favor de la que se considerare mas beneficiosa, á fin de que se reserve la resolucion definitiva al ayuntamiento.

17.º Para concurrir á la subasta de este servicio será condicion precisa haber depositado en la Tesoreria de Hacienda pública, como dependencia de la Caja general de depósitos, 5,000 reales por cada 1,000 fanegas de trigo, cuya cantidad será devuelta, si la proposicion fuere desechada.

18.º El autor de la que se admita aplicará su depósito á

restituida igualmente tan luego como entre el trigo concertado en los graneros.

19.º El contratista que no deposite la cantidad de trigo estipulada al tiempo convenido, incurrirá en la pena de ceder su concierto á cualquiera de los otros contratistas que lo amparasen, sufriendo el quebranto que de la operacion resultase.

20.º Si no apareciese quien amparase el concierto en quiebra, el ayuntamiento hará el acopio por administracion, con intervencion del interesado si á ello se prestase y en otro caso sin ella, haciendo efectivo el quebranto que la operacion tuviese sobre la cantidad depositada en primer término, y despues sobre sus otros bienes por premio, permitiendo aquel la prima.

21.º Los costos que se originen en la subasta serán de cuenta de la municipalidad.

22.º El procedimiento para obligar á los contratistas á que cumplan sus obligaciones será administrativo, á cuyo fin quedarán sometidos á la jurisdiccion de los señores alcaldes constitucionales.

Modelo de proposicion. D. N. de N., vecino de calle de número se obliga á depositar en los graneros de fanegas de trigo (se expresará si es español ó extranjero) bajo las condiciones que constan en el pliego inserto en el anuncio de este contrato, mediante la prima de centimos (por letra) por cada fanega. Fecha y firma del proponente. FERNANDO POUS, secretario.

VARIEDADES. UN EPISODIO DE LA ÚLTIMA GUERRA CIVIL. (Continuacion) II. La batalla.

Por un nuevo y rápido movimiento repliegó el batallon hacia el centro de la línea, y se situó á la izquierda del montón llamado Chorrito, frente por frente y á diez de cañones de Alcañal, pueblo fortificado por el enemigo.

Bien pronto conocimos que las noticias de que fue portador la animosa y valiente batallera eran ciertas.

Desde nuestra elevada posicion, y á favor de los primeros rayos del sol, divisábamos grandes manchas de color rojo, que eran otras tantas masas formadas por los batallones ingleses.

Mas á la izquierda el color oscuro de algunos escuadrones nos hacia adivinar la presencia de la division española.

Algunas ráfagas de luz que salian de la retaguardia demostraban el punto que ocupaba la numerosa y bien servida artilleria británica.

Los buques de vapor que se hallaban anclados en la concha de San Sebastian, arrojaban bocanadas de humo negro, disponiéndose á levar anclas y prestar su poderoso apoyo á nuestros enemigos, situándose en la bahía de Pasajes, y disparando sus enormes cañones de 80, diezmara nuestras filas con sus fuegos de flanco.

Nosotros carecíamos de todos estos elementos. Al observar los grandes medios de destruccion de que disponia el enemigo, no pude menos de estremecerme, y maquinalmente miré á los soldados de mi compañía, para ver el efecto que en ellos producía la acumulacion y abundancia de aquellos elementos de esterminio.

Erguida la salva cabeza, sereno el semblante, mis robustos, ágiles y valientes voluntarios; fumaban tranquilamente sus pipas, y contestaban á mis preguntas miradas con una sonrisa que expresaba el marcado desdén y completa indiferencia con que veían aquellos preparativos de muerte.

Tranquilizado con este examen, obedecí gustoso la orden que se me dio de avanzar y ocupar lo mas honroso de un barranco que se extendia por el frente de mi batallon.

Al mismo tiempo las masas enemigas se convicieron poniéndose en marcha hacia nosotros.

Ningun ruido interrumpia el silencio profundo y solemne que precede á las batallas, y que muy pronto habia de convertirse en una batalla infernal con el estrépito de los cañones y los gritos de los combatientes.

Apenas nos hubimos situado en nuestra posicion, cuando el ejército enemigo, asomando en buen orden por una pequeña altura, formó la línea de batalla é hizo alto, colocándose de este modo sobre nuestras cabezas por decirlo así.

El momento terrible era llegado. Una cortina de plomo de cuatro mil penetrantes sonidos por aquel silencioso campo, y en el mismo instante, como si la tierra que pisábamos se hubiese convertido en un volcan, oyó el horrisono estampido del fuego de la línea enemiga que vigor por ambas partes.

A los primeros tiros oí un gran grito á mis espaldas: el joven teniente de los tristes augurios caía muerto atravesado el costazon de un balazo.

—¡Pobre madre! exclamé, y me acorde de la mia. Como llevo dicho, hallábase mi compañía en el fondo de un barranco, rodeada la posicion de espesísimos argomales, secos á la sazón; ocupábamos el centro de la línea enemiga que formaba un vasto semicírculo.

Nuestro fuego de abajo á arriba causaba un gran daño al enemigo que apenas distaba diez pasos: el suyo nos hacia experimentar pérdidas de consideracion.

La principal atencion del enemigo estaba fija en mi batallon escalonado á retaguardia en el declive de la montaña, y en otros dos que formaban la reserva.

Los destacamentos de tres batallones mas, única fuerza de que podíamos disponer corrían en nuestra ayuda de todos los puntos de la línea que ocupaba una extension de dos leguas.

Las balas enemigas, cruzándose con las de nuestra reserva, formaban un dosel de plomo sobre mi cabeza; sus siniestros silbidos me ensordecian.

El fuego de mi compañía habia de causar muchas bajas al enemigo, puesto que abandonando completamente nuestra reserva, dirigí simultánea y concentradamente todos sus tiros al barranco.

Empecé á sufrir pérdidas enormes. Una multitud de muertos cubria el campo, y muchos heridos se retiraban á sus respectivos hospitales de sangre, arrastrando sus miembros mutilados y lanzando lastimeros gritos.

Pero los que pertenecian á mi compañía no podian abandonar el barranco porque apenas camblaban veinte pasos fuera de la espesura, morian fusilados por el enemigo que dominaba completamente nuestra posicion.

En tan terrible trance, rodeado de cadáveres, perdidos todos mis oficiales subalternos; y mas de una tercera parte de mis soldados, vi que el enemigo, convencido de que por los medios usados hasta entonces no podria hacernos abandonar aquella honrada, se disponia á echar mano de otros mas eficaces.

En efecto, aparecieron á poco sobre mi flanco izquierdo, la artilleria ligera y dos baterías de cohetes á la congreve, comenzando á disparar metralla, granadas y cohetes que muy pronto surtieron su efecto destructor.

El descomulgado argomal comenzó á arder con tal violencia, que un instante nos vimos envueltos en espesísimas neblinas de humo, á cuyo través se levantaban inmensas llamaradas.

ros, don Salvador Fernandez Landa; y sobresalientes, con el sueldo anual de 4,400 rs. á don Fernando Areaga, don Francisco Pedraja, don Agustín Castillo, don José Montero y Cayrasco, don Joaquín Hernandez y Muñoz, don Víctor Gallego, don Ramon Herrero, don Pedro Cabrero, don Carlos Casado, don Casimiro Marco, don Agustín Arce, don Manuel Garcia Pino y don Hipólito Marco, todos ellos aprobados en los exámenes que, con arreglo á las disposiciones vigentes, han verificado desde el 15 al 26 de dicho mes.

Por otra de igual fecha se separa de su destino al auxiliar supernumerario del distrito de Orense don Ramon Fontela.

Por otra id. se nombra pagador de obras públicas de la provincia de Barcelona á don Isidro Ferranpis, escribiente primero del distrito, y para la de Gerona á don Eduardo Benito.

Por otra de 1.º de setiembre se nombra pagador de obras públicas de las provincias de Alava y Vizcaya, con residencia en Vitoria, á don Manuel Gomez, habilitado de la comision de estudio del ferro-carril del Norte (seccion de Burgos al Vidasoa), y para la de Guipuzcoa, con residencia en San Sebastian, á don Millan Fernandez.

Por orden de la direccion de igual fecha se dispone que el auxiliar permanente don Juan Francisco Gil, que estaba destinado al estudio de la línea de Santander, vuelva á prestar sus servicios á la comision de mejora del puerto de Bilbao. (Gaceta de hoy.)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA. Accediendo á los deseos de don Joaquin Gomez de la Coruña, marqués de Morante, fundado en el mal estado de su salud, vengo en admitirle la renuncia que ha hecho de la plaza de ministro del Supremo Tribunal de Justicia, que con tanto celo, inteligencia y desinterés desempeña, declarándole cesante con los honores y sueldo que por clarificacion le corresponde.

Dado en Palacio á 19 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo á los deseos de don Jaime Ventura Bofill, magistrado de la audiencia de Mallorca, vengo en concederle la jubilacion que ha solicitado, con los honores y sueldo que por clarificacion le corresponde.

Dado en Palacio á 19 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo á los deseos de don Luis San Juan, Magistrado de la Audiencia de Canarias, vengo en trasladarlo á igual plaza, vacante en la de la Coruña por fallecimiento de don Benito Suarez Campa.

Dado en Palacio á 19 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo á las circunstancias que concurren en don Mariano Peralta, juez de primera instancia de Palma, magistrado honorario de la Audiencia de Mallorca é interino de la misma; vengo en nombrarlo para una plaza de igual clase, vacante en la de la Coruña por promocion de don Juan de Mata Alvarado.

Dado en Palacio á 19 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Accediendo á las circunstancias que concurren en don José María Blak, juez de primera instancia cesante, magistrado honorario de la Audiencia de Granada y diputado á Cortes que ha sido en varias legislaturas, vengo en nombrarlo para una plaza de magistrado que resulta vacante en la Audiencia de Mallorca por jubilacion de D. Jaime Ventura Bofill.

Dado en Palacio á 19 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

BOLSAS EXTRANJERAS. Paris 19 de setiembre, á las cinco y cincuenta y cinco minutos de la tarde. Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 70-45.—Cuatro y medio por 100, 92-50.

Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 39 3/8.—Idem exterior, 43.—Idem filipino, 25.—Consolidado, 94 1/4 á 94 3/8.

GACETILLA DE LA CAPITAL. Bien empleado. El joven é ilustrado juriscónsulto Sr. Cas

ta, que ha sido nombrado promotor fiscal de los jueces de esta corte.

La casa de San Martín.—Han dado ya principio los trabajos para la obra de la casa de San Martín, que se ha de edificar en el barrio de San Martín, habiendo derribado en la parte maestra que corresponde á la plazuela de la Cebeda, toda la parte saliente del piso principal, tanto por considerarla ruinoso, cuanto por exigirlo así el ornato público.

Podrá ser. Algunos diarios dicen que el señor D. Pascual Fernandez Baza, antiguo presidente de la sala de la audiencia de Madrid, y uno de los ciento y cinco senadores que tomaron parte en la célebre votacion de este cuerpo, va á ser nombrado magistrado del tribunal supremo de justicia.

Así me gusta. El Sr. D. Vicente Gomia, antiguo oficial primero del gobierno de la provincia de Valencia, y se halla empleado, segun nuestras noticias, ha sido nombrado secretario del gobierno de Palencia.

Este ya pasó.—Ha sido nombrado abogado primero del tribunal de lo contencioso-administrativo el señor don Joaquin Sanchez Encinas, cuyo destino parece ha aceptado en comision por haber desempeñado en distintas ocasiones cargo de ma categoría.

Les está la lotería.—En varios distritos de Madrid, así como en muchos pueblos de esta y otras provincias, ha cabido el suerco de soldados en la quinta de las milicias provinciales á todos los jóvenes de primera edad, habiendo tenido que llamar á los de segunda para llenar el cupo respectivo.

Para que no se escape.—En el polvorin situado en el Campo de Guardias se están haciendo las obras exteriores que faltaban para la seguridad de aquel establecimiento.

Preparativos de feria.—Con motivo de la aproximacion de esta temporada del año que trasforma á Madrid de una manera asombrosa, es inevitable el aspecto que ofrece sus mil y mil tiendas y bazares; bajo los cuales se oye el comercio y la industria en sus diferentes ramos. Considerada la feria como hospedada generosa que derrama tesoros á manos llenas, es siempre recibida por el comercio con sus mejores galas, demostrando así la alegría que le causa cada año su venida.

Raro es el establecimiento que por esta época no se retoca, remanece y modifica, y ninguno deja de hacer grandes provisiones para sostener la competencia con los demás establecimientos que se abren en esta época.

Entre los muchos que ostentan en sus escaparates variados y lucidos objetos; merece visitarse una exposicion de juguetes que el dueño de la «Estrella del Norte» acaba de establecer en el piso principal de su casa calle de Carretas, núm. 37. Allí se encontrará reunido perfectamente ordenado todo lo mas caprichoso y original que en este ramo han inventado los alemanes y franceses, por lo cual no dudamos que los aficionados ó los que se ven comprometidos á pagar la sed devoradora que se apodera de los niños en estos dias, pasarán un buen rato examinando sus provisiones anaqueladas. Cada objeto tiene delante su precio, que es por cierto muy barato, merced á cuya circunstancia y á la de hallarse en un surtido del mejor gusto, creemos se verá muy favorecida en la próxima temporada de las ferias.

Toros. En la tarde del lunes 22 de setiembre de 1856 se verificará (si el tiempo no lo impide) la 22 media corrida de toros. Presidirá la plaza el señor gobernador de la provincia. Se lidiarán seis toros de la ganadería de D. Justo Hernandez, vecino de esta corte, procedente de la que perteneció á D. Manuel de la Torre y Rauri, con divisa escarada y escarolada.

Lidadores.—Picadores: Lorenzo Sanchez y Bruno Asaña, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los cinco pueda exigirse que salgan otros. Espadas: Julian Casas, Cayetano Sanz y Antonio Sanchez (el tío), á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

La corrida empezará á las cuatro y media.

Por via de despedida.—Mañana debe salir de esta corte con direccion á Granada, el distinguido actor Fernando Cortijo. Antes de marchar ha tenido ocasion de escribir en un álbum la siguiente poesia, que hemos copiado, aun á riesgo de que lo tome por abuso de confianza.

Quiero al murmullo de sonora fuente gustar los frutos que en la selva brotan, quiero beber las del sereno arroyo limpiadas aguas.

FERNANDO OSORIO.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

Table with columns: EPOCAS, TERMOMETRO (REAU-MUR, CENTIGR., BAROMETRO), VIENTOS.

Santo de hoy. San Eustaquio y compañeros mártires.

BOLSA DE MADRID DEL 19 DE SETIEMBRE.

La Bolsa ha presentado mas animacion y movimiento que el dia anterior, y la baja que con tanta intensidad apareció, no ha continuado; habiendo, por el contrario, mejorado alguna cosa el cambio del 3 por 100 consolidado.

Table with columns: PROVINCIAS, Daño, Beneficio, ALHONDIGA DE MADRID, Trigo, Cebada, Algarrobas.

Nota de los precios al por mayor y al por menor á que se espresan en el mercado los artículos que á continuación se espresan:

Table with columns: Artículo, Precio mayor, Precio menor.

ESPECTACULOS.

Teatro del Circo.—Mañana á las ocho y media de la noche. —La comedia de Tirso de Molina, refundida en cinco actos, Desde Toledo á Madrid.—Balle.—La pieza en un acto, Alza y baja.

EDITOR RESPONSABLE, MANUEL MORALES Y RODRIGUEZ. Imprinta de D. Antonio Morales, Carrera de San Gerónimo, núm. 41, principal

EMPRESA Y COMISION CENTRAL DE ANUNCIOS.

CALLE DEL PRINCIPE, NUM. 14, CUARTO BAJO.

Baratura positiva

EN PERFUMERIA.

Jabones, desde 1 real á 14. Frascos con pomada, de 3 1/2 á 20. Idem con aceites, de 3 á 15.

LA ESTRELLA DE NORTE.

CALLE DE CARRETAS, NUM. 57.

Depósito de plumas de acero,

Una gruesa de plumas de paten: con su mango, 8 REALES. Otra gruesa de las de punta de lanza, 9rs; una id. id., de tres puntos 49 rs.

Libros rayados.

En el Bazar del Principe se han recibido libros rayados y en blanco, para el comercio, precios arreglados. Calle del Principe núm. 33.

Polvos para teñir el pelo

DE UN HERMOSO NEGRO O CASTAÑO.

Todo el elogio que puede hacerse de esta utilísima composición, es manifestar la grande aceptación con que la ha recibido el público. Generalizado está su uso hasta lo infinito, sin que todo el tiempo que se están gastando estos polvos haya habido una sola persona quejosa de sus buenos resultados.

ACEITE DE LA MARAVILLA.

Con solo usar de este específico por espacio de 15 ó 20 dias hace caer el cabello y la barba, fortifica la raíz del pelo, impide su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura; sus resultados son conocidos y acreditados.

VINOS ESTRANJEROS.

Vino de Burdeos (San Julian, primera clase) á 24 rs. botella. Vino de Champagne á 28, 29 y 30 rs. id. Vino del Rhin á 23 y 36 rs. id.

ACADEMIA DE LENGUA Y LITERATURA INGLESA.

CALLE DE LA SALUD, NUM. 8, CUARTO PRINCIPAL.

Habiendo regresado ya de Inglaterra Mr. H. Macveigh, dará principio desde luego á sus clases particulares, y el dia 15 de octubre inaugurará un curso general cuyo prospecto se reparte gratis en casa de D. Felipe Ibarra, calle de la Montera, núm. 14, en la de los señores Carvajal y Lopez, calle de Espoz y Mina, núm. 1, y en la portería de la misma academia.

Se admiten proposiciones para la venta de una casa en esta corte de libre disposición, no habiendo pertenecido á bienes nacionales, y es susceptible de mejoras, sita en la plazuela de Puerta de Moros ó sen del Humilladero, con espesacion al Mediodia, núm. 27, con vuelta á las calles de la Caba-Baja y Alta, números 53 y 44.

Se venden tres yeguas normandas muy hermosas é iguales, de tronco, una carretela en buen estado, una berlina de última moda y varios arreos correspondientes á dichos carruajes.

Se vende una hermosa casa de esta corte, con casa, capilla y varios edificios; se reparte parte de ella con una reguera; tiene buenos prados cercados de tapia y huerta con frutales; produce de carboneo, lenas y pastos, ocho mil reales: es de libre pertenencia.

VENTA DE PINTURAS Y ESCULTURA.

Por los precios que se espresan, que son menores que los de su tasacion, se vende la siguiente coleccion de pinturas originales, copias y grupo de escultura.

- ORIGINALES. Dos cuadros de Jordan que representan, el uno la Adoracion de los santos Reyes, y el otro la Presentacion del Niño en el templo, de vara y tercia y una pulgada de alto por vara y dos tercias menos una pulgada de ancho, con marcos dorados nuevos, á 6000 reales cada uno.

ESCULTURA. Grupo de escultura sagrada, el mas á propósito para un altar público ó oratorio particular, por representar al Divino Redentor descendiendo de la cruz y en el regazo de su adigidielma madre, con San Juan y la Magdalena á los lados y un angelito además, excitando todos con su espresion y llanto á la compasion y devocion.

NO MAS TOS. PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA. Logo with 'S' and 'E'.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para las afecciones de pecho, garganta y pulmones, como son, ronquera, anginas y tisis epiente. La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos y de tisis que parecian incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

BARATURA EXTRAORDINARIA.

VIDRIO Y CRISTAL.

En el almacende la calle de la Magdalena, núm. 19 duplicado, se venden con gran rebaja en sus respectivos precios, vasos, copas y botellas de todas clases: vinageras, comploteras, saleros, cubre-quesos, azucareros, fruteros, floreros, candelabros y candeleros, frascos y palancas de talla rica y fina de cristal: los mismos artículos vasos lisos y tallados, enjuguetes, castañas, frascos para tocador, de la cava y de varias formas, botellas bordalesas y para cerveza, jarros y orinales de vidrio.

Hay además á precios sumamente módicos, un buen surtido de tubos de todas clases, campanas para gas, bombas y vasitos para tinteros y quinqués, arandelas mostaceros, saleros, huerversas, jaboneras, escribanías, tinteros, pezoneras, mamaderas, pecteras, tapas sueltas, jicaras, platos, vasos para confitería, sorbetes y jales, ventosas, morteros, tapones sueltos, piezas para usos químicos y otras diversas de vidrio y cristal.

Se venden tambien planos sencillos, dobles y rayados, tejas de vidrio y fanales de todas medidas, cilindricos, ovalados y cuadrados. A los compradores por mayor se les concederá un descuento ó rebaja de tanto por ciento, proporcional á la cantidad y clase de género que tomen de una vez. Tambien se admiten proposiciones al todo. (C)

POLVOS DENTIFICOS. Logo with 'POLVOS DENTIFICOS' and 'MADRID'. Text: Estos excelentes polvos dentificos tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores á quienes el señor alcalde-corregidor encargó su análisis científico.

PARA LOS PAJAROS. A la Estrella del Norte, calle de Carretas, num. 37, acaba de llegar una remesa JAU-de LAS ORIENTALES, de bonitas y caprichosas formas, á precios desconocidos.

COLEGIO ESPAÑOL. incorporado á la Universidad, calle del Clavel núm. 1, POR EL DOCTOR D. L. G. SANZ. Comprende las primeras letras, latinidad, filosofia, estudios especiales y clases de adorno.

Coleccion de Formularios. ARREGLADOS A LA LEY DE ENJUICIAMIENTO CIVIL, POR DON SANTOS HIDALGO Y DON BALDOMERO BLANCO. Segunda edicion.—Primera parte.—Contiene los escritos, autos y demás diligencias necesarias para todos los negocios concernientes á la jurisdiccion contenciosa en primera instancia á las advertencias indispensables para la tramitacion de los mismos.

JABON BARATISIMO. Abastecida ya la fábrica La Rosa, de las primeras materias necesarias para elaborar una cantidad de jabon capaz de satisfacer al consumo público, vuelve á abrir su despacho en los puntos siguientes: POR MAYOR. Calle de los Reyes, núm. 17. Idem de Segovia, núm. 17. Chamberri, calle de Sagunto, núm. 22. Plazuela de San Ildefonso, núm. 1. Calle de Hortaleza, núm. 6. Idem de Sevilla, núm. 2. Idem de la Gorguera, núm. 17.